

La economía crecía alrededor de 3,3%, un buen crecimiento en el contexto de América Latina:

- Había una buena dinámica del consumo y la inversión privada, por la recuperación después de la caída del precio del petróleo entre 2014 y 2016, por los incentivos tributarios y la migración.
- La inflación estaba por encima de la meta por factores temporales, principalmente por los precios de los alimentos. Sin embargo, estaba convergiendo hacia la meta del 3% en 2020.
- El déficit externo estaba relativamente alto: mayor 4 % del PIB. Explicado principalmente por la fortaleza del consumo y la inversión.
- Financiación sana con Inversión Extranjera Directa.